

RAZONES DE LA INVASIÓN DE BÉLGICA POR ALEMANIA

No estuvimos completamente de acuerdo entre nosotros mismos respecto a cómo procederíamos oficialmente. El ministro de la Guerra, general von Falkenhayn pensaba que era un error declarar la guerra a Rusia. (...) El jefe del Estado Mayor, general von Moltke, era favorable a la declaración de guerra porque nuestro plan de movilización, previsto para una guerra en dos frentes, requería que las operaciones militares se emprendieran inmediatamente y porque nuestra esperanza de éxito frente a una enorme superioridad en número dependía de la extrema rapidez de nuestros movimientos. Yo personalmente estaba de acuerdo con el punto de vista del general von Moltke. Nuestra invasión de Bélgica ha sido en general considerada de crucial importancia en el curso de la universal catástrofe. (...) Nuestros militares, al menos en los que yo sé, habían tenido desde hacía tiempo solo un plan de campaña que se basaba en la idea de que para Alemania la guerra sería una guerra en dos frentes. El plan de campaña consistía en una muy rápida ofensiva en el oeste y, durante este primer período, una actitud defensiva en el este. Una estrategia basada en estas líneas parecía ofrecer la única posibilidad de hacer frente a un enemigo de fuerza superior. Pero la opinión de los militares sostenía que una de las condiciones para el éxito de la ofensiva en el Oeste era el paso a través de Bélgica. En esto, los intereses políticos y militares entraban en fuerte conflicto. La ofensa a Bélgica era evidente y las consecuencias generales y políticas no eran de ningún modo oscuras. El jefe del Estado Mayor, general von Moltke veía estas consecuencias pero declaró que era un tema de absoluta necesidad militar. Yo tuve que adaptar mi punto de vista al de él. Ningún observador que estuviera en sus cabales podría pasar por alto el inmenso peligro de una guerra en dos frentes y hubiera sido una gran responsabilidad para la autoridad civil haber frustrado un plan militar que había sido elaborado en cada detalle y que se había declarado ser esencial. Porque esto se habría considerado posteriormente como la única causa en el caso de una catástrofe.

(Actitud del canciller alemán, Bethamann Hollweg, ante el anuncio ruso de la movilización el 30 de julio de 1914.)